

FASE DE COMPROMISO – TOMA UN DESAFIO

Hola, soy el pastor Gilberto Corredera, de Prestonwood en Español. Ahora para entrar en el tercer paso de la fase de compromiso para crear una cultura de evangelismo, es tomar un desafío. Es necesario que abracemos el desafío. El famoso autor Henry Blackaby revela este desafío cuando él dice que "la clave del liderazgo espiritual es que los líderes comprendan la voluntad de Dios para ellos y sus organizaciones, y luego mover a la gente de sus propios planes hacia los planes de Dios". Y así es, hermano, la clave de nuestro liderazgo espiritual es eso, es meternos en la voluntad de Dios para nosotros, para nuestra iglesia, descubrir ese plan y luego mover a nuestros hermanos, a nuestras iglesias a ese propósito de Dios; ayudarlos a ellos a abandonar sus propias agendas para abrazar la agenda de Dios. Básicamente significa dirigir a la gente a través del cambio, movilizar personas para el evangelismo. Y se los quiero decir por experiencia propia y experiencia de muchos pastores que nos hemos embarcado en esta tarea. Algunos el pelo se les ha puesto gris. A otros como a mí, hemos perdido los pelos en esta tarea, pero vale la pena. ¿Sabes por qué? Quiero decirte, hay oposición. El mundo, el diablo, la carne se opondrá mientras tú te esfuerzas para que la iglesia avance a cumplir la gran comisión y los sueños de Dios. Pero quiero decirte esto, mi hermano: vale la pena. Es importante hacer esto con valor y con sabiduría. Entremos ahora en la parte de la sabiduría. Requiere mucha sabiduría transicionar a la Iglesia o movilizarla al evangelismo y diferentes situaciones requerirán diferentes tipos de enfoque de liderazgo. Así que tú debes analizar la situación en la que tú te encuentras y así debe de ser definido tu enfoque de liderazgo, según tus circunstancias o tu situación. A esto se le llama liderazgo circunstancial. Dependiendo de tus circunstancias, deben ser los pasos que debes tomar. Quiero en primero, comenzar con este tipo de posible escenario, es cuando tú estás en la puesta en marcha. Vamos a explicar un poco qué significa esto. Digamos que tú estás arrancando la tarea evangelística en tu grupo, en tu iglesia. Tal vez estás en una situación donde estás comenzando una iglesia, plantando una iglesia y todo es nuevo. Quizás se aplica que hay que arrancar de cero. Todo está estático y tú vas a mover. Aquí hay algunas cosas muy importantes con esta oportunidad. Las primeras oportunidades que tú tienes como líder es que vas a iniciar tú el evangelismo. Tú eres el que vas a sembrar esa semilla de evangelismo. En segundo, vas a empezar de cero. Eso es una buena oportunidad. En tercer lugar, vas a hacer las cosas bien desde el principio, porque tú eres el que está creando esas bases. Otra muy importante es que las personas están entusiasmadas por las posibilidades que hay delante de ellos para evangelizar. Esto es una buena oportunidad, comenzar desde cero. Quiero explicar esto un poquito más. En primer lugar, la oportunidad que tú comiences el evangelismo es una gran oportunidad. Estás

comenzando desde cero, tienes la gran oportunidad de iniciarlo todo y avanzar de una manera saludable. Eso ayuda mucho cuando tu situación es empezar de cero. No tienes nada que corregir, nada está mal, nada está desenfocado. Tú simplemente estás empezando de cero y eso es una buena oportunidad que tienes. Entonces, si Dios te ha dado esa responsabilidad, avanza. Ahora quiero hablarte de algunos incentivos del liderazgo en este tipo de caso. ¿Qué vas a hacer? En primer lugar, compartir el evangelio personalmente como líder. Tú tienes que ser un ejemplo de compartir el evangelio. Desarrolla tu propio estilo de vida, de testificar. Segundo, cuando estés en la iglesia o en tu grupo, comparte testimonios de tus experiencias cuando compartes el evangelio, porque tus experiencias van a animar a otros. Y quiero decirte algo, no solamente compartas las experiencias cuando la persona que le compartiste el evangelio hizo una profesión de fe, si no también comparte aquellas experiencias cuando la persona escuchó el evangelio y no tomó ninguna decisión porque recuerda, el éxito está en que el evangelio fue compartido y que nosotros estamos siendo obedientes. Y en tercer lugar, debes implementar tu plan para evangelizar. Esos son los incentivos que tiene un líder que tiene que comenzar desde cero o que está comenzando desde cero una estrategia evangelística. La segunda realidad que vas a encontrar puede ser que estés en una cultura que necesita un cambio. Y quiero darte un ejemplo muy práctico. En la primera iglesia en la que yo pastoreé, la iglesia estaba en una situación crítica. Era difícil porque no había conversiones, no tenían bautismos. La iglesia estaba crítica y era difícil arrancar. Necesitábamos cambiar la cultura de la iglesia. ¿Qué pasó? Aquí hay oportunidades de liderazgo. ¿Cuáles son las oportunidades de liderazgo cuando se necesita un cambio? En primer lugar, la oportunidad que tienes como líder es restaurar el evangelismo, porque se ha perdido posiblemente por completo. Ahora, hay algo importante que tienes que saber. Los problemas posiblemente ya convencieron a las personas de que ellos necesitan un cambio y están esperando que un líder venga y traiga un cambio. Ahora, lo bueno aquí es que un poco de éxito parece muchísimo éxito. En otras palabras, un pequeño progreso en el área de evangelismo es un gran progreso para toda la comunidad. Yo recuerdo en esta iglesia que pastoreé, que no se convertía gente por mucho tiempo. Cuando llegamos, Dios empezó a moverse. Empezamos a movilizarnos predicando el evangelio y nuestros primeros convertidos y nuestros primeros bautismos fue emocionante para la iglesia y todos hablaban en la iglesia y aun en sus casas de cómo la iglesia ya estaban ganando vida. Yo creo que si te ha tocado esta realidad, debes de enfrentarla y saber que va a haber progreso y pequeño progreso es un gran progreso a los ojos de todos. Y Dios va a bendecir esto. Es importante que entiendas ahora cuáles son los incentivos que tienes cuando llegas a una iglesia o a un lugar que el evangelismo se ha muerto y necesita ser revitalizado, necesita empezar a moverse. Hay que sacarlo de abajo de la mesa y ponerlo encima. Quiero mencionarte algunos incentivos, algunos incentivos del liderazgo en este

caso. En primer lugar, lo mismo, debes compartir el evangelio personalmente como líder. Tú tienes que ser el ejemplo de compartir el evangelio. En segundo lugar, tenemos que seguir compartiendo desde el púlpito en conversaciones informales nuestras experiencias al compartir el evangelio. Y en tercer lugar, quiero decirte que debes animar a los que están desanimados. Tal vez predicar sermones sobre la gran comisión, animar a otros a que te acompañen mientras vas a compartir el evangelio. Y por último, muy importante, debes implementar un plan. En nuestra iglesia, empezamos un plan y el plan se convirtió en que nuestra iglesia empezó a entrenar a otras iglesias en la tarea de evangelizar y hacer discípulos. Entonces, quiero decirte algo. No podemos pasar por alto la tarea de evangelizar y de hacer discípulos. Entonces, no importa tu escenario, avanza. Si tienes que hacer cambios, toma estos pasos cuidadosamente y Dios estará contigo. Tal vez te encuentres en la etapa de reajustes o de realinear el ministerio de evangelismo. ¿Cuándo? ¿Cuándo ocurre esto? Y quiero que examines tu contexto o tu realidad. Muchas veces, la iglesia empezó bien, tenía buen evangelismo, pero por alguna razón, los programas y las cosas que han pasado en la iglesia se han movido y el evangelismo ha caído a ser segunda prioridad. Y hay que realinearse para que no se pierda el fuego y la pasión de evangelismo. Ahora, ¿cuáles son las oportunidades del liderazgo que tú tienes como líder, si Dios te ha llamado en esta dirección? En primer lugar, tienes la oportunidad de reorientarse en el evangelismo. Tu meta ahora es reorientar a la iglesia al evangelismo. Segunda oportunidad que tienes es una situación que no requiere mucho tiempo. ¿Por qué? Porque la iglesia ya practicó evangelismo, solamente que se ha ido desviando y al irse desviando, hay que recalibrar un poquito. Ahora, esto requiere algo muy importante. Esto requiere un poco de tiempo porque ya la gente se acostumbró a hacer otra cosa. Y entonces hay que volverlos a estudiar... tú tienes que estudiar el pasado. Tú tienes que decir "okey, esta iglesia antes hacía esto, ahora no está haciendo esto". Tienes que estudiar el pasado y tienes que ver cómo trazar ese plan para regresar al evangelismo. Es importante que te tomes tu tiempo para hacer esto. Ahora quiero ver algunos incentivos en esta realidad. El primer incentivo que tienes tiene que seguir siendo el mismo: compartir personalmente el evangelio como líder. Tú eres el ejemplo. Es la ley del imán, la ley del modelo. Segundo, vas a hacer lo mismo. Vas a compartir tus experiencias, dar testimonio de cómo Dios te ha usado en presentaciones del evangelio. Y eso va a ayudar. En tercer lugar, enseñar, escucha esta palabra, con paciencia a las personas sobre el problema. Implementar un plan y luego debes conseguir apoyo. Quiero explicar algo en esto del incentivo de enseñar a las personas cuál es el problema. Muchas veces en la iglesia, la primera que vimos, la realidad que vimos, que es empezar de cero, la gente, los problemas le han dicho que necesitan un cambio. En un ambiente donde hay que corregir, primero hay que enseñar a la gente que vamos en dirección a un problema para después ayudarles a entender la necesidad de un cambio. Es un poquito diferente, porque muchas veces cuando las cosas

están yendo aparentemente bien, la gente no ve el problema. En este caso, es importante que tú estudies y te des cuenta, mostrarle a la gente: "Hey, si seguimos en esta dirección, vamos en problemas. Necesitamos hacer un cambio o un reajuste". Y espero que en este tipo de contexto, tú puedas aplicar este tipo de liderazgo. Ahora, el cuarto escenario es cuando nosotros nos encontramos en un ambiente de éxito sostenido. Es cuando las cosas están yendo bien, la iglesia está evangelizando y todo está funcionando bien. ¿A qué Dios nos está llamando, si la iglesia está manteniéndose en un constante movimiento de evangelismo? El evangelismo ha tenido éxito, todo el mundo está sirviendo en un ministerio, que está bien. Ahora, ¿cuál es la gran oportunidad cuando hay éxito sostenido? Bueno, en primer lugar, la oportunidad del liderazgo, tuya, como líder, es llevar el evangelismo al siguiente nivel. Quiero decirte, esta situación que no requiere de mucho tiempo. ¿Por qué? Porque ya la gente está movida en la dirección del evangelismo. Ahora, ¿qué necesitas? Saber que tu equipo es fuerte, tú tienes un equipo de liderazgo y gente comprometida con el evangelismo, pero también, otra cosa importante es los fundamentos para el éxito continuo de un lugar. Estas son las áreas donde tú tienes que observar y mirar si tu iglesia o tu ministerio está en éxito. Y aquí están los incentivos que como líder, tú tienes. En primer lugar, otra vez, siempre lo mismo, compartir el evangelio personalmente. Tú eres el líder, tú eres el modelo. Segundo, compartir tus experiencias, tanto en público en el púlpito, en reuniones y de uno a uno. En tercer lugar, es muy importante ganar el derecho para liderar este cambio a otro nivel. Es importante tomar tiempo con la gente influyente para ganar el derecho a que tú puedas llevar el evangelismo en tu iglesia a otro nivel. Muy importante este que te voy a decir: evitar errores costosos. En una cultura donde las cosas están funcionando bien, necesitamos liderar con mucha cautela para evitar errores que después nos van a costar. Y por último, implementa tu plan. ¿Cuál es el plan que Dios te ha dado? Implementalo. Paso a paso, meticulosamente, para que el evangelio pueda seguirse extendiendo y compartiendo. Compartir el evangelio personalmente siempre va a ser el mejor modelo para inspirar a otros. Ahora, ¿qué hacer entonces, en estos casos? Quiero decirte algo. El evangelismo es algo que más que se enseña, se contagia. Cuando nosotros, como líderes, tomamos la iniciativa, involucramos a otro, creamos esa cultura para movilizar a nuestra iglesia en una cultura de evangelismo y abrazar nuestra comunidad. En el libro de Esdras, se nos habla que el sacerdote Esdras propuso en su corazón inquirir en las escrituras, practicar las escrituras y enseñarlas en Israel. Quiero decirte, el evangelismo es igual. En esta tarea que Dios te ha llamado a hacer, lo primero que debes hacer con el evangelismo es hacerlo tuyo. Hazlo propio. Segundo, practícalo, practícalo y practícalo como estilo de vida. Y en tercer lugar, enséñalos a los demás. Involucra a tus líderes y a tu iglesia en la labor de la gran comisión. Y yo sé que cualquiera que sea tu situación en el liderazgo, el Señor está contigo, porque el prometió estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo, y

podemos entonces movilizar a nuestra iglesia a una cultura de evangelismo que impacte nuestra comunidad.